

¡¡Identifícate!!

Este título tiene la forma de un imperativo. Pero también destaca el lado “hágalo usted mismo”, *self-made*, propio de las identidades de hoy. Lo cual no las convierte en exigencias menos penosas, pero sí más sutiles.

Hoy constatamos una nueva efervescencia de los fenómenos identitarios, que se producen a muchos niveles, distintos aunque articulados.

En el de la política, las reivindicaciones de esencias nacionales y religiosas retornan con violencia en Europa, así como en los EE. UU y más allá. Trump, Le Pen, Putin, Erdogan, demuestran la fuerza que adquieren, hasta el punto de conmover equilibrios de fuerzas que parecían incommovibles.

Pero existen otros fenómenos, en planos muy distintos, que son otras tantas manifestaciones de la pasión renovada por la identidad. Entre ellos, destacamos el papel que desempeñan una serie de categorías diagnósticas: TDAH, TEA, Fibromialgia, Dislexia..., etcétera, dan lugar a verdaderas epidemias diagnósticas que desbordan constantemente las previsiones epidemiológicas. Soy esto, soy lo otro, eres eso o lo de más allá, él es, nosotros somos.... se declinan de todas las formas posibles, constantemente y en todo lugar.

Es notable el cambio radical en la recepción de estas clasificaciones por parte de las poblaciones contemporáneas: esos nombres antes formaban parte de un lenguaje de especialistas, que se asignaban desde arriba y suscitaban rechazo al ser interpretadas como imposiciones autoritarias. Hoy día forman parte del lenguaje cotidiano y son reivindicadas, buscadas, incluso exigidas por los “usuarios” cuando los profesionales concernidos se resisten a aplicarlas.

Los responsables de las burocracias sanitarias que conciben protocolos para el diagnóstico masivo argumentan que al hacerlo –más allá de las justificaciones al uso de una “evidencia científica”– responden a una verdadera demanda de los usuarios y de las “familias”.

¿Cómo pensar este nuevo régimen de las identidades, que más que a una imposición desde arriba en nombre de significantes amo poderosos responde a una verdadera pasión del *parlêtre* contemporáneo? En efecto, cuanto más débiles son las identificaciones sostenidas en el régimen del nombre del padre y del ideal, más proliferan las identidades. Estas se presentan cargadas de una fuerza, de un grado de certidumbre inicial, que contrastan con la rapidez con la que a veces se diluyen para dar lugar a una nueva búsqueda no menos urgente. El vacío y la angustia son lo que permanece.

Podemos relacionar esto con las nuevas modalidades del discurso del amo. Si el psicoanálisis puede seguir definiéndose como su reverso, desentrañar sus resortes es urgente para poder pensar nuestra clínica y nuestra política en el horizonte en el que necesariamente se inscriben.

Al final de esta sesión de presentación de la temática de las XVI Jornadas de la ELP, tendremos una buena oportunidad para pensar los ejes en torno a los cuales se podrían constituir cárteles. Así se podrán trabajar en profundidad los diversos aspectos de una problemática en verdad muy amplia.

Enric Berenguer